

DIARIO UNIVERSAL

MADRID.—Año XVI.—Núm. 5.538

PERIÓDICO LIBERAL Y DE INFORMACIÓN

Viernes 15 de Marzo de 1918

Siguen los torpedeamientos

Alemania continúa su obra destructora

En medio de la agitación producida por la inesperada militarización de los Cuerpos de Telégrafos y Correos, la atención pública no ha parado mientes en la nueva fechoría que debemos a la predilección que nos distingue la saña germana. Otro barco español ha sido torpedeado por un submarino alemán, y esta vez el daño alcanza por entero y exclusivamente a España. Y habrá todavía quien pretenda que Alemania nos distingue con especialísima amistad!

El barco torpedeado llevaba el nombre de *Cristina*, desplazaba 3.000 toneladas, pertenecía a la Compañía Naviera Vascongada y estaba matriculado en Bilbao. El domingo último salió de Cardiff, con carbón, que venía consignado a los Altos Hornos de la capital de Vizcaya. El carbón que transportaba el *Cristina* no ha destinado a un beligerante, sino a España, que ha sido y es país neutral. Inglaterra y los aliados nada pierden con que se cargamento haya desaparecido en el fondo del mar; a quien se causa enorme perjuicio es a la producción española, a la industria española y, en definitiva, a los obreros españoles: si falta carbón en esta, nuestras fábricas tendrán que reducir o cesar su producción, y lo primero que se verá obligado a hacer es despedir obreros, que deberán su miseria y la de sus familias al especialísimo afecto con que nos distingue el imperio alemán.

Ninguna excusa jurídica puede encontrarse en el continuo atentado de Alemania contra el derecho de España a comerciar libremente, a fuer de neutral; pero, al fin y al cabo, cuando ese atentado se traduce por disminución de elementos o productos para los beligerantes, puede Alemania sustentar su anarquista principio de que «necesidad no reconoce ley».

Pero eso no es el caso en el torpedeamiento del *Cristina*. El carbón no era para los aliados, sino para España; y no se diga que los Altos Hornos fabrican productos para los aliados, porque también los fabrican, y en mayor cantidad, para España y nuestras necesidades nacionales, que se venían desatendidas sin la necesaria cantidad de carbón inglés, al que no puede reemplazar en ciertas industrias, por falta de calorías, el carbón español.

Con el torpedeamiento del *Cristina* a Alemania se ha propuesto herir directa y materialmente los intereses españoles, sin respecto a nuestros derechos como neutrales, sin consideración a los servicios, de todo orden, que venimos prestando, por amistad y por caridad, al imperio alemán, y un verdadero y nuevo ultraje al que Alemania infiere a España.

Y para que el caso sea más grave, dícese que en el torpedeamiento del *Cristina* han perdido la vida cuatro dignos y modestos tripulantes, que se hallaban bajo la protección de la bandera española. Su muerte clama por nuestra parte reclamación y represalias. No es posible que mientras Alemania nos maltrata sigamos nosotros amparando sus demasías.

El Gobierno de S. M. celebró hace poco un convenio con Inglaterra precisamente para que la industria española no careciera del carbón británico que necesita, a fin de no perecer por asfixia. De nada serviría ese Tratado o arreglo comercial si el Gobierno no defendiera, por cuantos medios estén a su alcance, el legítimo transporte a España en buques españoles del carbón inglés. Al firmar el referido arreglo, el Gobierno español se obligó implícitamente a defender y favorecer ese tráfico.

Si lo hubiera considerado ilegal o prohibido, no lo hubiese hecho objeto de un acuerdo de solemnidad internacional. Porque tenemos derecho a comerciar con Inglaterra, con Francia y con los Estados Unidos es por lo que nuestro Gobierno ha concertado arreglos comerciales y financieros con esos países. Alemania no tiene derecho ni pretexto para interferir en nuestro comercio y ser causante de nuestra ruina. De hacerlo, será realizando acto no ya poco amistoso, sino abiertamente hostil.

El torpedeamiento del *Cristina* obliga al Gobierno a resolver de una vez y para siempre el problema de cuál debe ser su actitud ante tan graves y repelidas violaciones contra España, sus súbditos e intereses. Alemania continúa su obra destructora contra nosotros; ¿es posible que España y su Gobierno continúen impasibles ante tamañas ofensas y perjuicios?

Los ministros que preside el señor marqués de Alhucemas tienen la palabra. No lo ha de ser ocuparse de militarizar los servicios de Comunicaciones, y de las Juntas de Defensa civiles, mientras se deja tranquilas las militares. España necesita y quiere vivir, y su vida no puede estar a merced de quien llamándonos amigos nos trata como al peor de los enemigos.

EL ARMA DE INFANTERÍA

La separación del coronel Márquez

La Correspondencia Militar de anoche publica una extensa información referente a la separación del coronel Márquez del Arma de Infantería.

La información dice en extracto lo siguiente: «Al publicarse ayer la carta sensacional en que el Sr. Márquez, infringiendo el Reglamento que firmó y juró respetar, acusaba a varios compañeros suyos de la Junta Superior y daba a la publicidad documentos de los cuales no podía personalmente

disponer, el Arma de Infantería acordó que se reuniera en Barcelona una Asamblea con objeto de que se esclareciera debidamente cuanto se relacionaba con la antes citada carta, y se impusieran después las sanciones procedentes a quien o quienes se hubieran hecho acreedores a ellas.

El acuerdo se concretó el 1 de Marzo, y consistió en que una Junta de coroneles examinara la conducta del Sr. Márquez. Constituida el día 2, con la representación de todos los coroneles de su clase y Arma adheridos a la Unión, estudió los antecedentes de la cuestión, y dictaminó que de ellos brotaban hechos de carácter delictivo. Por eso decidieron de carácter delictivo, por eso decidieron de carácter delictivo, por eso decidieron de carácter delictivo. Consistía este acuerdo en hacer saber al entonces coronel del regimiento de Vergara que, con tanto a sus compañeros que intervenía e influía de una manera muy personal y directa en negociaciones y actitudes de las Juntas de Defensa de los Cuerpos Correos y Telégrafos, era preciso que en absoluto e inmediatamente se abstuviera de hacerlo.

El coronel Márquez se negó a acudir al llamamiento, por entender que nada había hecho y que no era un acusado, y a lo único que se avino fue a que un comandante y un capitán amigos suyos dieran a los coroneles las explicaciones que sobre sus actos procedían.

Declarada inadmisibles por los coroneles esta avenencia, acordaron invitar al coronel Márquez a que pidiese su pase a situación de retiro, con objeto de evitarle trance más desagradable. Para ello se le dio de plazo hasta las doce del día 8 del corriente.

El interesado contestó por medio de dos oficios: en uno manifiesta que, como no había cometido ninguna falta y «no había publicado» nada sobre la Unión, estimaba injusto el acuerdo tomado por la Junta de coroneles invitándolo a pedir el retiro, y por lo tanto se negaba a ello, seguro de que si se constituía un Tribunal de honor su fallo le sería favorable.

En el otro se limitaba a acusar recibo del acuerdo de los coroneles referente a su intervención en el funcionamiento de las Juntas de Defensa de Correos y Telégrafos.

Abierta discusión en la Junta de coroneles sobre las dos comunicaciones, por unanimidad se acordó formar Tribunal de honor al Sr. Márquez y entregar a dicho Tribunal todos los antecedentes que habían servido a la Junta para estudiar y dictaminar sobre tal caso.

La Asamblea votó la separación del señor Márquez del servicio, y reconoció que los jefes y oficiales acusados por él, teniente coronel D. Silverio Martínez Raposo, comandante D. Rafael Espino y capitanes D. Miguel García, D. Leopoldo Pérez Pala y D. Isaac Villar, habían procedido en todo momento, dentro de la esfera de acción de las diversas comisiones que se les habían confiado, con toda rectitud, escrupulosidad y corrección, haciéndose acreedores al voto de gracias que, en nombre del Arma, se les otorgó individual y personalmente por el desempeño de dichas comisiones.

La incautación de trigo en Bilbao

BILBAO 15.—La Junta de Subsistencias ha remitido al comisario de Abastecimientos el expediente de incautación de trigo y harinas pedido al Ayuntamiento para abastecer al vecindario.

Hoy se han recibido 22 vagones de trigo y harinas, salvándose la situación por unos días.—C.

El espionaje en Francia

Exhortos a Italia y España.

PARIS 15.—Exhortos enviados a Italia y España han demostrado que los negociantes aludidos por Turmel no le abonaron cantidad alguna por comisión de un negocio de mulas que fracasó.

Turmel sostiene que le entregaron 350.000 francos.—Mar.

ECOS DE SOCIEDAD

En la iglesia de San Fermín de los Navarros se celebró ayer, con gran solemnidad, el matrimonio de la encantadora señorita María Cristina Ossorio y Martos, duquesa de Algete, hija de los condes de la Corzana y hermana del duque de Alburquerque, con D. José Fernández de Villavicencio y Crooke, marqués de Vallecerro y de Castillón.

Habiéndose dignado apadrinar a los contrayentes S. M. el Rey D. Alfonso y la Reina D.^a Cristina, que fué también madrina de bautismo de la duquesa de Algete, por lo cual lleva ésta el nombre de Cristina. Ostentaban la augusta representación el duque de Alburquerque, hermano de la novia, y la marquesa de Marzales, hermana del novio.

Firmaron el acta como testigos: por parte de la desposada, su tío el conde de Heredia-Spínola, su primo el marqués de Ayala, el duque del Infantado y el marqués de Santa Cruz, y por el contrayente, su tío el marqués del Genal, su primo el duque de San Lorenzo, su hermano D. Enrique Fernández de Villavicencio y los marqueses de Bendaña y del Saler.

El barón de Finestrat no pudo asistir por falta de tiempo, a causa de la muerte del coronel D. Gabriel Campuzano.

Bendijo el enlace el obispo de Sión, asistido por el P. Federico Curieses.

A la ceremonia asistió una numerosa y distinguida concurrencia.

CLAUDIO LANCHER

DISOLUCIÓN DE LAS JUNTAS DE DEFENSA CIVILES

La militarización de los servicios de Comunicaciones

Consejo de ministros

A las ocho y cuarto de la noche terminó el Consejo celebrado ayer en la Presidencia.

Al salir, un periodista preguntó al marqués de Alhucemas si hoy se suspenderían las garantías constitucionales en todo el Reino.

«¿Qué ganas de alarmar!—dijo el jefe del Gobierno—. No hay nada más sino los decretos que ha publicado la Gaceta extraordinaria de hoy.

«Crea usted, señor presidente—le dijeron entonces los informadores políticos—, que nosotros no queremos acontecimientos, ya que nos hacen trabajar demasiado.

«Pues agreguen ustedes que no somos nosotros seguramente los que los provocamos—terminó el Sr. García Prieto.

Mientras los consejeros estuvieron reunidos llegaron a la Presidencia dos oficiales del Ejército, de servicio, con pliegos urgentes para el ministro de la Guerra.

El de Gracia y Justicia facilitó la siguiente referencia de lo tratado:

«El ministro de la Gobernación dió cuenta de los sucesos ocurridos en El Ferrol.

Se habló después de la ejecución de los decretos publicados en la Gaceta respecto a la militarización de los Cuerpos de Correos y Telégrafos, enterándose con satisfacción el Consejo de los escritos que han sido presentados en algunas provincias por grupos de funcionarios del Cuerpo de Telégrafos, en cuyos documentos hacen constar que se apartan de la Junta de Unión y Defensa del referido Cuerpo y se ofrecen a continuar haciendo el servicio con sumisión completa a las órdenes del Gobierno.

Quedó aprobado en líneas generales el Mensaje de la Corona, cuya redacción fué encomendada al ministro de Fomento.

También se aprobó un proyecto de Real decreto, del Ministerio de la Guerra, referente al voluntariado, y un expediente de libertad condicional de un recluso del fuero de Guerra.

Por último quedó aprobado un proyecto de Real decreto, del Ministerio de Fomento, reglamentando el ascenso de los consejeros de Obras públicas a presidentes de Sección.

Nuestros compañeros preguntaron a algunos ministros si se habían ocupado de la suspensión de garantías.

Todos ellos contestaron que el Gobierno no ha pensado adoptar tal medida.

Ampliación del Consejo.—El conflicto de Telégrafos.—Impresiones optimistas.—Importantes acuerdos del Gobierno.—Disolución de las Juntas civiles.

Los ministros facilitaron luego alguna ampliación del relato hecho por el señor Fernández Prada respecto a lo tratado en el Consejo.

Desde luego, el Gobierno, según estas referencias, examinó con gran detenimiento la situación de anarquía mansa que crearon las Juntas civiles de Defensa, y con perfecta unanimidad adoptó el acuerdo de llegar a todas las medidas precisas para impedir el actual estado de cosas.

Si la contumacia en su actitud de los funcionarios civiles lo hiciera necesario, se llegaría a la militarización de los servicios, a la disolución de aquellos Cuerpos cuyo estado de desorden no permitiera esperanzas de una pronta reintegración a la disciplina, y a la suspensión de las garantías constitucionales en todo el Reino mientras tales medidas se efectuaban.

El Gobierno, consciente de sus deberes, no puede tolerar que en las dependencias del Estado la desorganización y la desobediencia acusen un fermento revolucionario, que tiende a relajar todos los lazos de la disciplina social, y en este sentido, como la determinación de llegar a la disolución de todas las Juntas de Defensa civiles, ya que su actuación la consideraba encaminada por peligrosos derroteros y siempre con daño para los supremos intereses del país.

En cuanto a la militarización del servicio de Telégrafos, el Gobierno supo que en breve se haría con normalidad en toda España, y que ya en las primeras horas de la tarde habían llegado a sus destinos los soldados del regimiento de Telégrafos que salieron durante la mañana, y que en el acto se hicieron cargo de los aparatos en las estaciones respectivas.

Para llegar a la extrema medida de la militarización del servicio de Telégrafos, el Gabinete tuvo presente el estado de rebeldía en que los funcionarios se hallaban. Se llegó al caso de que una Comisión visitara al Gobierno para exigirle la destitución del director general de Comunicaciones, señor duque de Bivona, y el nombramiento, para sustituirlo, del coronel don Benito Márquez.

El Consejo se hizo cargo de las insinuaciones que se lanzaban respecto de la desigualdad en el procedimiento seguido cerca de las Juntas militares y civiles.

Según declararon los ministros, el Gobierno no encuentra paridad entre ellas.

Aparte de que llegó al Poder y se encontró con el estado de Derecho que originó el reconocimiento de las primeras, nunca el Ejército creó dificultades a los sagrados intereses de la Nación, y en cambio siempre estuvo dispuesto al sacrificio, como salvaguardia del orden público.

Por el contrario, la actitud del Cuerpo

de Telégrafos causó perjuicios al país, y los anuncios de próximos acontecimientos en otros departamentos del Estado hacían pensar en un estado de verdadera anarquía.

El Consejo quedó enterado también de que anteayer, en muchas provincias, los funcionarios de Hacienda firmaron pliegos comprometiéndose a ejecutar las órdenes que dimanasen de su Junta Central de Defensa.

En la «Gaceta» de hoy.—La disolución de las Juntas de Defensa civiles.

La Gaceta publica hoy las siguientes Reales órdenes:

«Ministerio de Hacienda.—Ilmo. Sr. Teniente en cuenta que la organización y actos de la denominada Junta de Unión y Defensa de los funcionarios administrativos de este Ministerio se oponen a los preceptos que reglamentan los respectivos servicios.

S. M. el Rey (Q. D. G.) se ha servido disponer la inmediata disolución de la expresada Junta.

De Real orden lo digo a V. I. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid, 14 de Marzo de 1918.—El conde de Caralt.

Señor subsecretario de este ministerio.

Análoga disposición se publica por los Ministerios de la Gobernación y Fomento, ordenándose por tanto que queden disueltas las Juntas de Defensa en ambos departamentos, como en el de Hacienda.

La Junta de Defensa de Hacienda. Un Manifiesto.

La Junta Central de Unión y Defensa de Hacienda nos ruega la inserción de las siguientes líneas:

«Atraviesa la Patria momentos de honda crisis, y nadie puede sustraerse a la influencia de la pasión.

Urge, para descargo de nuestra responsabilidad, dar a saber al país que actúan las Juntas de Hacienda inspiradas en el más acendrado patriotismo y que laboran para conseguir una Administración digna y honrada.

Nuestro movimiento no es un anhelo egoísta que tienda sólo a mejorar el sueldo y a conseguir reivindicaciones de clase, sino que aspira a la elevación del tributo, sino con una exquisita y cuidada vigilancia en el cumplimiento de los preceptos fiscales y un perseverante deseo de llevar al Tesoro los elementos contributivos hoy sustraídos a la liquidación del impuesto.

La pesada labor que este propósito significa requiere un intenso esfuerzo de nuestra parte, y pide como inmediata consecuencia una mejor retribución. No es posible, ni es honroso, ni es moral dejar la liquidación del presupuesto de ingresos a una colectividad pagada con miseria y tratada con el desprecio que inspira su vergonzosa condición. Las tres cuartas partes del escalafón cobran menos de 23 duros al mes, y sufren con resignación y con paciencia las amarguras de la estrechez.

La elevación del precio de la vida ha determinado en el Cuerpo de Hacienda un movimiento de cohesión arrolladora, no para asaltar el presupuesto con miras bastardas de codicia, sino para obtener del Estado un medio decoroso con que atender a legítimas necesidades sentidas.

Y sepa la Nación que esta demanda de justicia la ampara la fuerza del derecho y que nuestra conquista se pretende lograr por la virtualidad de la razón y no como premio de botín de perturbadores de la legalidad y del orden.

Debemos a los contribuyentes los mayores respetos, y tendrán en los funcionarios de Hacienda la más firme garantía de su moralidad y de la justicia distributiva. Desgraciadamente, no somos hoy un instrumento adecuado para la delicada función que ejercemos, y quizá nuestra ignorancia sea la determinante de las dificultades económicas con que se liquida el presupuesto; pero no es imputable a nosotros toda la culpa de deficiencias que reconocemos con nobleza.

Se ha reclutado el personal en nuestro ramo rindiendo culto a la influencia y al favor, y a ese vicio de origen hay que imputar la falta de aptitudes.

Sólo la creación de una Escuela de Hacienda puede remediar ese mal, y este anhelo justísimo figura como preferente y primordial en el programa de nuestras aspiraciones.

Estos son nuestros ideales, que sometemos a la consideración pública.

Madrid, 14 de Marzo de 1918.—Pascual Abad Cascajares, Juan García Goyena, Eduardo España Heredia, Teófilo Contreras de las Heras y Constantino Jiménez Oliveras.

Los funcionarios de Gobernación. Subordinación y disciplina.

En los momentos en que el vizconde de Matamala se hallaba en el Consejo de ministros, una Comisión de empleados del referido departamento visitó al subsecretario para manifestarle que, si bien era cierto que al iniciarse el movimiento de las Juntas de Defensa se había constituido en Gobernación un organismo de aquella índole, en la actualidad podían dar seguridad de que había quedado disuelto.

Los aludidos funcionarios hicieron al señor Pico toda clase de protestas de subordinación y disciplina.

El presidente de la Junta de Correos. Violento incidente con el director general.

El presidente de la Junta de Correos fué interrogado por algunos periodistas; afirmó que aquella se hallaba totalmente desligada de toda clase de compromisos con las demás Juntas civiles, y por lo que atañe a aquella, no tiene otra obligación adquirida que velar por el prestigio y la dignidad del personal que le es afecto.

Refiriéndose a lo acaecido ayer mañana, nos ha referido lo siguiente:

Al llegar el presidente de la Junta de Defensa a cumplir sus deberes como funcionario en la Caja Postal, establecida en la nueva Casa de Correos, vió, con la natural sorpresa, a un grupo de compañeros estacionado frente al mencionado edificio, cuyas puertas estaban cerradas.

Los compañeros, dirigiéndose al presidente, que llegaba, le interrogaron acerca de lo que acontecía. Le advirtieron que la Caja estaba tomada por la Guardia civil y que había orden de disparar contra quien pretendiese entrar en el local.

Tan terminante era la orden, que para lograr acceso a la Caja el tesorero hubo de hacer constar que llevaba fondos del Banco.

El presidente, ignorante de lo que ocurría, se trasladó con algunos compañeros al Café Postal, situado frente a la nueva Casa de Correos.

Una vez allí, haciendo conjeturas sobre los sucesos, de los cuales era el primer sorprendido, se enteró de que había llegado el duque de Bivona, y acudió a ponerse al habla con él.

Mostró el presidente su extrañeza ante el director general, pues el Cuerpo de Correos siempre se había distinguido por la disciplina y el amor al orden; pero el señor duque de Bivona, en tono desabrido y violento, le atajó:

«No doy explicación alguna; no tengo que darla.

Insistió el Sr. Pontrémuli, y el director general le replicó:

«Repito que no doy explicaciones.

«No las pido tampoco—arguyó el presidente de la Junta—. Se lo hará al Gobierno quien pueda o deba hacerlo.

Seguidamente, como los compañeros le preguntaban cuál debía ser su actitud, el Sr. Pontrémuli, después de procurar calmar a los más exaltados, les aconsejó que entrasen a trabajar como si nada ocurriese, pero después de formular la protesta correspondiente.

«Usted lo dice—respondieron todos—, y lo obedecemos.

El duque de Bivona, al ver que los funcionarios postales sólo atendían al presidente de su Junta, se encará con éste, diciéndole:

«Lo mandará detener!

El Sr. Pontrémuli se limitó a decir: «Estoy a sus órdenes y a las de la autoridad.

Manifestaciones del duque de Bivona.

El director de Comunicaciones, hablando con los periodistas dijo lo siguiente:

«La actitud de resistencia pasiva en que desde hace algún tiempo se había colocado el Cuerpo de Telégrafos constituía un peligro constante para el interés del público, y el Gobierno no podía tolerar que por más tiempo prosperara aquella conducta.

En vista de ello, el Gobierno acordó ayer tarde proceder a la incautación del servicio telegráfico, como así se hizo, no sólo en Madrid, sino en provincias, en las primeras horas de la mañana de hoy.

Esperamos de la cordura y patriotismo de los funcionarios de Correos y Telégrafos que cesarán en su conducta, y confiamos también en que llegado el momento de optar entre las Juntas de Defensa y los Cuerpos en sí no titubearán en decidirse.

No he de ocultar que los decretos de disolución están firmados, y si no han aparecido aún en la Gaceta es por razones de prudencia, que el Gobierno es el primero en observar.

En realidad el decreto de disolución llevaba aparejada la incautación, y los efectos inmediatos del primero de dichos decretos serán la supresión de hecho y de derecho del carácter de inamovilidad que disfrutaban ambos organismos.

El acuerdo de la militarización.

El acuerdo de militarizar los Cuerpos de Correos y Telégrafos fué adoptado por el Gobierno en el Consejo del lunes último; pero los ministros se juramentaron para no revelar la decisión, porque la eficacia de la medida radicaba precisamente en mantenerla oculta hasta que fuera a aplicarse.

Parece que influyeron en el ánimo del Gobierno para no demorar la militarización ciertas confidencias, que revelaban propósitos nada halagüeños, y que se suponía habían de llevarse a la práctica en la noche de ayer.

También se decía anoche que hace mes y medio se pidió por las Juntas de Defensa que el coronel Márquez fuese nombrado director de Correos y Telégrafos.

La noche en Telégrafos.—Orden a los oficiales para abandonar la Central.

A las diez de la noche, el jefe que mandaba las fuerzas militares que ocupan la Central de Telégrafos dispuso que abandonasen el local todos los funcionarios que habían acudido al relevo de las ocho de la noche; por cierto que con estricta puntualidad se habían cubierto los turnos de la guardia nocturna.

Con igual exactitud se proponen asistir hoy a la oficina todos los telegrafistas, en su deseo de demostrar que ni un solo instante han dado lugar con su actitud para que se los considere en huelga.

Durante la noche se habló insistentemente de la posibilidad de que algunos

elementos a fines al Cuerpo de Telégrafos estaban dispuestos a realizar actos que demostrasen su solidaridad con aquél y significasen su protesta ante la opinión por la conducta del Gobierno respecto a las Juntas de Defensa civiles. Creemos que el rumor no habrá de tener confirmación, a pesar de que algunos están evidentemente interesados en mantener, y aun agudizar, estos estados de anomalía.

Los decretos de disolución de los Cuerpos de Correos y Telégrafos se hallan en disposición de ser enviados a la Gaceta; pero el Gobierno confía en que la cordura de los empleados evitará que tenga que acudir a tan extrema determinación.

Acaso hoy se exija a los funcionarios de Comunicaciones solemne seguridad de que en lo sucesivo no pertenecerán a organismo alguno de carácter no oficial.

Declaraciones de los ex directores generales

El Sr. Ortúño.

El Sr. Ortúño nos recibió ayer, a las diez de la noche, en su domicilio.

Al saber el objeto de nuestra visita, que era el de conocer su opinión acerca del conflicto planteado por los funcionarios del Cuerpo de Telégrafos, se negó en un principio a satisfacer nuestra curiosidad, alegando que lo que él pudiera decir poco o nada iba a influir en el ánimo de los llamados a resolver el problema.

Luego, convencido del interés que sus manifestaciones tienen en estos momentos, accedió a contestar a nuestras preguntas.

«¿Qué opina usted de la disciplina en los Cuerpos de Correos y Telégrafos?

«Que existe, y tan grande como es de desear en unos organismos en los que sin ella estaría a cada momento seriamente comprometido el desenvolvimiento normal de la vida de la Nación.

«¿Cómo se explica usted la constitución de las Juntas de Defensa de Correos y Telégrafos, y con ellas el estado actual de la indisciplina que desde hace unos meses reina en el segundo de dichos Cuerpos?

«Esas son dos cosas completamente distintas; no tiene nada que ver la constitución de las Juntas con la indisciplina. Las Juntas de Defensa han funcionado mientras yo desempeñé la Dirección General; pero como un elemento consultivo, que recogía las aspiraciones de todos los individuos del Cuerpo y que nunca trató de menoscabar ni autoridad.

«¿Luego es usted partidario de las Juntas?

«Siempre que sean como lo fueron las de Correos y Telégrafos durante mi mando; si, como elementos perturbadores, que traten de coaccionar la autoridad de los llamados a ejercerla, no.

«¿Qué opina usted de la variación de conducta experimentada por el Cuerpo de Telégrafos?

«No sé; quizá a la falta de unión que existiera entre él y sus elementos directores. Yo he estado al frente del Cuerpo de Telégrafos en momentos difíciles, y más de una vez cuando pesaba sobre el Gobierno la amenaza de una huelga en toda regla, y ya ve usted que jamás sucedió nada.

«¿Luego el culpable...?

«Yo no acuso; me limito a referir hechos.

«¿Está usted conforme con los procedimientos de represión usados por el Gobierno?

«Sí, una vez que se ha dado lugar a que las cosas lleguen al punto en que se encuentran. Es un miembro enfermo que se ha gangrenado, y hay que amputarlo; lo sé, lo justo, hubiera sido evitar este terrible mal; pero si no se ha sabido o no se ha podido, debe ahora acudir con un remedio radical, que evite su maligna propagación.

«¿Qué le parecen las peticiones de la Junta de Telégrafos?

«Justísimas. El Gobierno ha debido acogerlas con entusiasmo antes de ahora. Es una vergüenza que haya individuos con sueldos de 1.500 y 2.000 pesetas, a los que se pretenda hacerles rendir un trabajo superior a sus fuerzas; deben aumentarse los sueldos y el personal.

«¿Cree usted en la ingerencia de elementos extraños en este movimiento?

«¿Qué locura! De ninguna manera. El personal de Correos y Telégrafos hubiera rechazado a todo aquel que con miras interesadas le ofreciera su concurso. Es un movimiento único y exclusivamente de los telegrafistas, que, equivocadamente, creen que así lograrán sus aspiraciones.

D. Luis Armiñán.

En el Casino de Madrid tuvimos ocasión de hablar con D. Luis Armiñán.

Nos dijo que le parecía equivocada la actitud de los telegrafistas, y una consecuencia lógica de ella lo hecho por el Gobierno.

Afirmó que su cariño hacia el Cuerpo de Comunicaciones le hizo lamentar desde el primer momento esa especie de sindicalismo sin cajas de resistencia con que parecían querer colocarse frente a los Poderes públicos.

Nos aseguró que las peticiones hechas por los telegrafistas no necesitaban para ser concedidas una imposición, con sus correspondientes amenazas, porque el deseo de todos era el de concederlas, en vista de su urgente necesidad.

Terminó diciéndonos que él apoyaría siempre a los Cuerpos de Correos y Telégrafos en todas aquellas demandas que sean hechas en debida forma.

El Sr. Francisco Rodríguez.

El actual alcalde de Madrid y ex director general de Correos y Telégrafos nos dijo que el Gobierno había procedido como debía en el asunto que motivaba nuestra visita.

Se mostró sorprendido por el estado ac-

tual de disciplina reinante en un Cuerpo que siempre dió pruebas de su amor a la Patria, lo cual nos dijo que le hacía creer en la ingenuidad de elementos extraños en este movimiento, que tantas perturbaciones y daños está ocasionando.

Se mostró conforme con las peticiones de mejoras formuladas por el Cuerpo de Telégrafos; pero condenó la forma de petición, y dijo que con ello perdían las simpatías del público y de la prensa, primeros perjudicados por su actitud.

Terminó diciéndoles que confiaba en que el chispazo, apagado a tiempo, no tendría trascendencia y que todo se arreglaría satisfactoriamente.

De Barcelona. — Una nota oficiosa. — En las oficinas del Estado. — La censura.

BARCELONA 15. — En la Capitanía General se ha facilitado la siguiente nota oficiosa, que firma... (intermite la censura).

En el personal de Correos no ha ocurrido nada anormal.

El servicio se presta como de ordinario. Los ambulantes han salido custodiados por la Guardia civil.

En el Centro y estafetas se ha montado vigilancia extraordinaria por la autoridad.

En las oficinas de Hacienda se ha trabajado como de costumbre, presentándose todo el personal.

Lo propio ha ocurrido en todas las restantes dependencias oficiales.

El acuerdo de la Junta de Defensa de empleos civiles es el de que, de no acceder a la petición antes del 31 de este mes... (intermite la censura). — Zaragoza.

En provincias.

Los telefonemas de provincias dan cuenta de que, sin incidentes, se realizó ayer la incautación de las oficinas de Telégrafos por fuerzas de la Guardia civil.

Como dichos despachos no acusan ninguna nota de interés, nos abstendremos de publicarlos.

EL DIA DE HOY

Una nota del ministro de la Gobernación. — No hay disolución del Cuerpo de Telégrafos. — El Gobierno explica su actitud.

Respecto de lo ocurrido en Telégrafos, conviene aclarar conceptos, para que no se extravíen las opiniones de las gentes, en general, y para apaciguar las pasiones de los interesados.

A este fin lo primero es rectificar un error grave que ha corrido de boca en boca, y hasta en la prensa.

Este error es el de que el Gobierno ha decretado la disolución del Cuerpo de Telégrafos. Tal medida sería gravísima para tantos y tantos modestos y honrados funcionarios, que verían con ella amenazado el pan de sus familias. No hay nada más lejos del ánimo del Gobierno que tal medida y tal amenaza. Al contrario, el Gobierno lo que procura es evitar que, por el camino emprendido, se llegue para dichos funcionarios a tan grandes males, y como punto de partida se limitó a ordenar que provisionalmente pasara a depender del Ministerio de la Guerra la Dirección General de Comunicaciones, y a militarizar el servicio mientras se logra volver el mismo a su necesaria normalidad, y cumplir la promesa, espontánea y solemne, de mejorar el material y la situación económica de los funcionarios llevando el problema a las Cortes, con el propósito firme de obtener en ellas pronta y favorable resolución.

No era posible continuar en el estado en que estaban las cosas. Las quejas de las clases sociales, bulidas con la falta del servicio telegráfico, se multiplicaban.

Se anunciaban en la prensa, en forma de decretos, los acuerdos de las Juntas ordenando la huelga: primero, para el 18; luego, para el 24, a las seis de la tarde, al concluir la elección de diputados; se anunciaba que tal día, si el Gobierno se rendía a las Juntas, el servicio se prestaría mejor, y si no se rendía sería más deficiente; las Juntas se dirigían por escrito a sus jefes o se presentaban a ellos en forma apremiante, pero conminatoria en la realidad, y al Gobierno se le ofrecía como una merced el transmitir los telegramas de interés nacional, cuando las Juntas así lo estimaban.

El Gobierno hizo cuanto pudo por remediar esta situación por procedimientos de extrema benevolencia; pero al ver que esto ensorbería a las Juntas y que las amenazas y las conminaciones aumentaban, se ha visto en la necesidad de poner término al equívoco.

Se olvidaron las Juntas de que a medida que el mal se hace más insostenible más necesariamente se impone el remedio. Se olvidaron de que la suspensión del trabajo es una equivalencia de la guerra, porque tanto monta destruir como no crear. Confundieron el fin con el ideal, y olvidando éste, persiguieron aquél. Y el Gobierno, por el bien de la Nación y por el bien del Cuerpo, al que en lugar de perseguir se propone inmediatamente beneficiar, encauza las cosas en la única forma que puede conducir a esta meta. Ahora sólo falta que el Cuerpo de Telégrafos ayude con su conducta al Gobierno, y de ello está seguro, a juzgar por los telegramas que en este sentido viene recibiendo.

La militarización del Cuerpo de Telégrafos. — Llamamiento a filas.

Mañana publicará el Diario Oficial del Ministerio de la Guerra la siguiente Real orden circular:

«En virtud de las autorizaciones a que se refieren los Reales decretos de ayer (sueldo en el Diario Oficial, núm. 36), y con arreglo a lo prevenido en el art. 221 de la vigente ley de Reclutamiento, el Rey (q. D. G.) se ha servido disponer lo siguiente: 1.º Los individuos de segunda situación de servicio activo, reserva activa y segunda reserva que se hallen prestando servicios en Correos, Telégrafos y Telefonos, ya sean del Estado o particulares con carácter público, serán movilizados, sin incorporarse a sus Cuerpos, y continuarán en los puestos que desempeñan, quedando, sin embargo, sujetos a la jurisdicción militar como si estuvieran en filas.

2.º Los individuos de las situaciones anteriores que estén afectos al regimiento de Telégrafos y hayan recibido instrucción

de telegrafista y no se hallasen desempeñando los servicios expresados se movilizarán también, incorporándose con urgencia al citado regimiento. 3.º Los que perteneciendo a los regimientos de Ferrocarriles y Telégrafos no tengan destino u ocupación relacionada con los expresados servicios, no serán movilizados mientras no se disponga por este ministerio.»

El servicio telegráfico.

Hoy siguió ocupada militarmente la Central telegráfica, no permitiéndose tampoco la entrada al público, pues ha seguido sin cursarse el servicio telegráfico.

El público acudió a la Central de Teléfonos, donde el servicio se continuó haciendo con regularidad.

Declaraciones juradas.

La Dirección General ha hecho llegar a conocimiento de los funcionarios de Telégrafos una comunicación análoga a la que se pasó a los brigadas y sargentos en fecha reciente.

Se les dice que los que estén conformes con la disolución de la Junta de Defensa deben hacer constar en una declaración escrita que renuncian a obedecer a dicha Junta y reconocen y acatan la autoridad de la Dirección.

Los que firmen estas declaraciones seguirán en sus empleos.

Por la mañana habían firmado los altos empleados del Cuerpo.

El cuanto a los empleados modestos, sólo en parte firmaron.

No tenemos noticia de que se haya pasado comunicación análoga a los funcionarios de Correos ni a los de los demás ministerios.

El Reglamento de Telégrafo.

El Reglamento de Telégrafos, según dicen los periódicos, no es obra exclusiva del Gobierno español, pues tiene carácter internacional y está convenido en Berna.

Las Juntas de Hacienda y el ministro.

Esta mañana celebraron una entrevista con el conde de Caralt los individuos que componen la Junta de Defensa de este ministerio, exponiéndole las bases de un proyecto de reorganización del Cuerpo de funcionarios de Hacienda.

El ministro escuchó atentamente a los comisionados y les manifestó que estudiaría con interés el asunto, y que estaba propicio a complacerlos en aquello que estimara justo.

LA BOLSA

Cotización del 15 de Marzo.

BOLSA DE MADRID	Ayer.	DE HOY
4 POR 100 INTERIOR		
Serie F.....	77 50	77 50
» C.....	79 40	79 25
» A.....	79 45	79 15
Fin de mes.....	77 85	

4 POR 100 EXTERIOR		
Serie F.....	88 25	88 05
» C.....	88 50	
» A.....	88 80	89 10

4 POR 100 AMORTIZABLE		
Serie E.....	86 10	
» C.....	86 25	86 25
» A.....	86 25	86 25

5 POR 100 AMORTIZABLE 1900		
Serie F.....	95 20	
» C.....	95 90	
» A.....	97 10	97

5 POR 100 AMORTIZABLE 1917		
Serie F.....	93 80	93 80
» C.....	93 80	93 80
» A.....	93 80	93 80

OBLIGACIONES TESORO 475 POR 100		
Serie A, de 500 pesetas.....	103 50	103 50
Serie B, de 5.000 lrs.....	103 40	103 40

CÉDULAS		
Banco Hipotecario, 4 por 100, ídem 5 por 100.....	99 90	99 90
Resultas 4 1/2 por 100.....	105 50	105 95

AYUNTAMIENTO DE MADRID		
Exprop. Interior 5 por 100.....	91 50	
Villa Madrid 1914, 6 por 100.....	93 30	

ACCIONES		
Banco de España.....	505	505
Hipotecario.....	215	214 50
Hispano-Americano.....	200	
Río de la Plata.....	274	275
Compañía de Tabacos.....	294	294
Explosivos.....	305	
América preferente.....	89 25	88 50
Idem ordinarias.....	39	37 50
Altos Hornos Vizcaya.....	520	
Madrid Zaragoza-Alicante.....	308	305 50
Norte de España.....	272	271 50

MONEDA EXTRANJERA		
Francos.....	70 10	70 00
Libras.....	19 08	19 05

BOLSA DE BILBAO. — Interior 4 por 100, 000,00; Altos Hornos, 332,00; Explosivos, 307,00 p.; Resinas, 230,00; Industria y Comercio, 000,00; Felgueras, 215,50; Sota y Aznar, 329,50; Bonos Navales, 000,00; Nervión, 000,00; Norte Marítima, 000,00; Norte, 000,00; Norte 1.º, 000,00; A. G. y León, 000,00; Río de la Plata, 000,00; Amortizable nuevo 5 por 100, 000,00; Vascongada de Navegación, 1510; Asturias, 000,00.		
---	--	--

LA FRONTERA FRANCESA VUELVE A CERRARSE

SAN SEBASTIAN 15. — La frontera de Francia, abierta ayer, dice que volverá a ser cerrada hoy, por tiempo indefinido. — Corresponsal.

Un Consejo de guerra

PAMPLONA 15. — Mañana se celebrará el Consejo de guerra contra los paisanos Miguel Serdénia, Pablo Barrado, Cefernio Izco y la esposa de éste, acusados todos de supuesta tentativa de rebelión durante la huelga general del pasado mes de Agosto.

Miguel Serdénia es concejal socialista de este Ayuntamiento.

Defenderá a los procesados un capitán de Artillería. — C.

La guerra

LA SITUACION MILITAR

En todos los frentes.

En el frente de Palestina continúa el avance inglés por ambas orillas del Jordán. Allenby ha ocupado varios pueblos, viniendo a los turcos, que han resistido con más energía que de costumbre.

En el frente italiano los austriacos han volado una serie de minas en el sector del Pasubio (Trentino). Los italianos dicen que no sufrieron daños.

Los austriacos afirman lo contrario: a posteriori la ardua sentanza.

En el frente occidental los ingleses han efectuado diversos raids en las posiciones enemigas de Flandes. Dicese que el Kaiser ha llegado a Bruselas.

P. R.

EN EL FRENTES ANGLOFRANCOBELGA

Partes francesas.

PARIS 14 (oficial). — «Actividad de ambas artillerías en la región de Maisons de Champagne, de Vauquois y de Hoville.»

PARIS 14 (oficial). — «Nada que señalar, excepto una ligera actividad de artillería por ambas partes en Champagne, en las regiones de los montes; en los Vosgos, al Este de Saint-Dié, y en la región de Hartmannswillerkopf.»

Partes inglesas.

LONDRES 14 (oficial). — «Dos golpes de mano efectuados anoche contra las trincheras alemanas al Sudeste de Epehy nos permitieron regresar con prisioneros. Tentativas de raids enemigos al Norte de la vía férrea de Yprés a Staden fracasaron completamente.

Esta noche hubo actividad de ambas artillerías al Sudoeste de Cambrai. Recrudescencia de la actividad de la artillería alemana en los sectores de Neuve-Chapelle y de Fauquissard.»

LONDRES 14 (oficial). — «Ayer noche tuvo lugar un encuentro en las proximidades del canal de Yprés a Comines entre las tropas australianas y una numerosa patrulla enemiga; a raíz de la lucha cogimos 27 prisioneros. Nuestras bajas fueron ligeras.

Las tropas australianas verificaron también con éxito incursiones en las líneas enemigas, durante la noche, en las proximidades de Houtem y de Gaspard, al Este de Messines. En ambos lugares cogimos algunos prisioneros e infirmos numerosos bajas al enemigo.

Durante el día la artillería enemiga ha demostrado gran actividad contra las líneas avanzadas y de retaguardia en todo el frente entre Vermelles hasta el Sur de Armentières.

Bajo cubierta del humo producido por este bombardeo, un fuerte destacamento enemigo intentó penetrar en nuestras trincheras; pero fué rechazado por el fuego de las tropas portuguesas.

La actividad de la artillería enemiga ha estado también más alta de la normal al Este de Yprés.»

EN EL FRENTES ITALIANO

Parte italiano.

ROMA 14 (oficial). — «Al Noroeste de Bezzecca fuerzas importantes enemigas, que bajaban al valle de Conci para capturar a una de nuestras patrullas exploradoras, fueron puestas en fuga desordenada.

En el Pasubio hizo estallar el enemigo una mina muy fuerte; pero no causó daño alguno a nuestras posiciones.

Cerca de Laghi (Posina) una de nuestras patrullas promovió gran alarma en las líneas adversarias, regresando en seguida a su puesto, indemne.

En las fuentes del torrente Oruc otras patrullas sorprendieron a dos enemigos, que consiguieron capturar.

Nuestra artillería dispersó grupos de soldados y de obreros en la cuenca de Asiago, y columnas en marcha en los caminos del fondo del valle del Brenta y el valle del Seren.

La artillería enemiga ha estado muy activa en el Alto Valtellina y en el Piave central. En Bassano alcanzó a un hospital de campaña que llevaba visiblemente las insignias de neutralidad.

LA GUERRA EN ORIENTE

En Palestina. — Nuevo avance inglés.

LONDRES 14. — Parte oficial de Palestina: «Ayer nuestras tropas avanzadas al Este de Jerusalén, por el camino de Nablus, avanzaron de nuevo en las líneas enemigas. En el sector de la costa atacamos en un frente de 11 millas y avanzamos tres; omamos los pueblos de Rantis el Lubban, Tdeir Ballut, Megdel Yaba y El Mirr, y por otro lado, los de Wadi Abou, Lejja y Wadi Deir Ballut.

El enemigo resistió obstinadamente alrededor de Deir Ballut y El Mirr. Nuestro servicio aéreo ha cooperado y dispersó a las tropas enemigas con bombas y ametralladoras.

LA GUERRA EN EL AIRE

El "raid" sobre París.

PARIS 15. — De los heridos ocasionados por el último raid alemán han muerto hoy en los hospitales ocho, lo que eleva a 108 el número de muertos. — Mar.

El "raid" sobre Inglaterra.

LONDRES 15. — El dirigible que franqueó la noche última la costa dejó caer cuatro bombas sobre Hartlepool. El zeppelin, que operaba a gran altura, no permaneció sobre tierra más que algunos minutos, y por ello la mayor parte de las bombas cayeron al mar.

Seis casas de Hartlepool quedaron destruidas y 30 más sufrieron daños de mayor o menor importancia.

Según los últimos informes, el número

de víctimas se eleva a 14: un hombre, una mujer y tres niños, muertos; un hombre, tres mujeres y cinco niños, heridos. — Dabbor.

Combate de aviones en el mar del Norte.

LONDRES 14 (oficial). — «Los hidroaviones alemanes encontraron y atacaron a cinco aviones enemigos el día 12 en el mar del Norte.

El encuentro duró treinta minutos. Un aparato enemigo de dos asientos fué derribado; el observador de un segundo aparato fué muerto, y un tercer aparato tuvo que descender en el agua.

Los dos aparatos británicos que verificaron el ataque regresaron indemnes. Un zeppelin enemigo atravesó ayer la costa y lanzó cuatro bombas en Hartlepool, matando a cinco personas e hiriendo a nueve.»

Bombarderos y combates.

PARIS 14. — Parte oficial de aviación: «En el transcurso de la jornada tres aparatos alemanes han sido derribados por los pilotos franceses.

La aviación francesa de bombardeo ha hecho varias salidas.

Nueve mil ochocientos kilogramos de proyectiles han sido lanzados sobre las estaciones y terrenos de aviación en la zona enemiga.»

NOTICIAS VARIAS

Los obreros Italianos en Francia.

ROMA 15. — Ha causado buena impresión el elogio que L'Homme Libre, de París, hace de los trabajadores italianos que cooperan en Francia en la organización defensiva del frente francés. — H. P.

La próxima ofensiva.

PARIS 15. — Dicese de Amsterdam que el Kaiser, el kronprinz, Hindenburg y Ludendorff son esperados en Bruselas a fines de esta semana.

Desde allí se dirigirán al frente de Flandes. Se cree que esta visita está en relación directa con la ofensiva.

Parece ser que el Kaiser dirigirá la palabra el próximo domingo a la guarnición de Bruselas.

Telegrafía de Petrogrado que un comunicado desde Pskoff anuncia que la 78.ª división alemana, que ha operado en esta ciudad, ha sido enviada al frente francés, quedando reemplazada por elementos de la quinta división de territoriales. — Mar.

La Catedral de Reims.

PARIS 14 (oficial). — «El Gobierno alemán, intentando justificar los nuevos bombardeos de la Catedral de Reims, recurre una vez más a la inexactitud, y publica, por mediación del alto mando, en su comunicación del 11, esta información: «En las operaciones alemanas al Noroeste de Reims, un puesto óptico francés señalado repetidamente en la Catedral de Reims durante estos últimos tiempos ha estado funcionando.»

El arzobispo de Reims, cardenal Lucor, ha protestado contra este aserto en los términos siguientes:

«No hay ni hubo nunca, posteriormente a la entrada de los alemanes en Reims, en 4 de Septiembre de 1914, puestos de observación ópticos o radiotelegráficos, ni otra cualquiera instalación de uso militar, en la Catedral, y lo que ha podido tomarse estos últimos tiempos como puesto óptico eran algunos obreros que trabajan en obras de conservación.

Hasta la primavera última no se tomó ninguna medida de protección o conservación de la Catedral, precisamente para evitar pretextos a la artillería enemiga y que disparase contra el edificio, y no exponer tampoco al bombardeo a los obreros.

Pero como los bombardeos de Abril de 1917 causaron graves daños en la bóveda y ventanales, y ante los requerimientos de la opinión pública, los arquitectos creyeron necesario tomar algunas medidas de previsión, esperando que el adversario, que podría fácilmente percatarse de la finalidad de los trabajos, no intentara llamarse a engaño, y dispuestos desde luego a detenerlos si los hechos demostraban la imposibilidad de continuarlos sin riesgo del edificio y obreros.

Así, el 1 de Mayo, y con escasos obreros, se quitaron las vidrieras artísticas de los ventanales, de los siglos XIII y XIV, efectuándose esta labor lentamente, y en la actualidad los obreros se ocupan en proteger con tabiques de ladrillo una estatua de Eva, de gran mérito, colocada en la cúspide del cruceiro Norte.

Y esto es lo que han advertido los alemanes; es decir, unos cuantos obreros, que no se ocultaban, a fin precisamente de que desde el otro lado de las líneas pudiera ser vista la índole del trabajo que se realizaba.

Al mismo tiempo se retiraron del interior de la Catedral diversas piedras preciosas, que se estaban deteriorando por la acción de la atmósfera y del polvo.

Estas explicaciones han sido comunicadas al general comandante de Reims, quien ha reconocido su perfecta exactitud, y el arzobispo ha reiterado, con su anuencia, las anteriores declaraciones de los años pasados, es decir:

1.º Que no hay en la Catedral ni en ninguna iglesia de Reims ningún puesto de observación óptica o radiotelegráfica, ni instalación ninguna de uso militar.

2.º Que no hay cañones a menos de 800 metros del monumento, según atestiguan todas las personas que se encuentran alrededor de esta zona.

Firmado, J. J. cardinal Lucor, arzobispo de Reims. — C.

La cuestión lituana.

LA HAYA 14. — Según informaciones de Berlín, la solución de la cuestión lituana suscita graves preocupaciones en las esferas gubernamentales, y se sabe que se ha hecho campaña en Dresde para obtener en favor de un príncipe de la Casa sajona la Corona de Lituania.

Afirmase autoritadamente que en los Centros prusianos ha sido mal recibida esta pretensión y que la Corte de Berlín ha mostrado apreciaciones desfavorables en cuanto al candidato Federico Cristián, segundo hijo del Rey y de la ex Reina hoy señora Luisa de Tos III. — C.

Los yugoeslavos.

PARIS 14. — Mientras se discute en Europa y América la suerte que han de correr todos los yugoeslavos y Serbia, los profesores de la Universidad de Belgrado refugiados en Francia han creído deber dirigir, por intermedio de las Universidades de los países aliados, un Manifiesto a todos los pueblos con los cuales combaten los servicios al enemigo común.

El Manifiesto proclama, en nombre del pueblo serbio, que un solo principio puede asegurar, al mismo tiempo que la salvación y porvenir de los serbios, croatas y eslovenos, una paz justa y duradera, principio que es el que concede a las naciones la libre disposición de su suerte. — Ma.

Las lavanderas y planchadoras del Pacífico

El gobernador civil recibió hoy la visita de una Comisión de lavanderas y planchadoras del barrio del Pacífico, que acudió a lamentarse de que se les tenga trabajando hasta altas horas de la madrugada en un local infecto, que no reúne condiciones de ningún género para el fin que se destina.

El Sr. López Ballesteros prometió atender sus indicaciones, y, en efecto, inmediatamente después de la entrevista acudió al Instituto de Reformas Sociales para que realice una visita de inspección al local denunciado y se impida el que trabajen las mujeres a horas intempestivas.

Ayuntamiento

LA SESION DE HOY.

Se abre la sesión, que preside el alcalde, a las diez y media.

Se aprueba una moción de la Alcaldía proponiendo la aprobación de un presupuesto, que importa 20.840 pesetas, para la construcción y arreglo de cajones en el Mercado de la Cebada.

Asimismo se aprueba otra moción de la Alcaldía interesando la adopción de varias disposiciones relativas a las aperturas de casas en la vía pública, que defendió el alcalde, interviniendo en la discusión los Sres. Aguilera y Arjona, marques de Villabragina y Ossorio y Gallardo.

ORDEN DEL DIA

Con motivo de un dictamen en que se formula presupuesto extraordinario para realizar el pago de diversas atenciones, se promueve largo y minucioso debate, en que intervienen los Sres. Tato Amat, Reglero, Gardío y García Vimesa.

En votación ordinaria queda aprobado el dictamen, con el voto en contra del Sr. Tato Amat.

Otro dictamen, en que se propone la aprobación de los pliegos de condiciones para sacar a subasta el servicio

